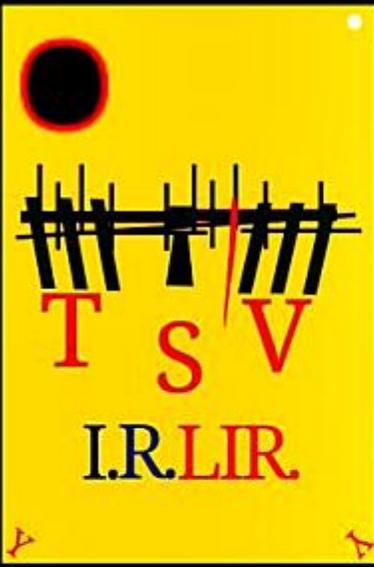


Y SE BEBIERON LAS BOTELLAS

LA DESPEDIDA

RELATOS DETRAS DE LA VIDA
Y ESTILO DE LIR EL VAMPIRO

POR I.R.LIR



Por disposición de I.R.L.I.R y del Emmo. Sr arzobispo primado de México, se concede el imprimantur y edición digital.

EX-LIBRIS

LA TSV (SOCIETY OF VAMPIRES) LE OFRECE LOS CONTENIDOS PROVENIENTES DE LA TERRIBLE BIBLIOTECA:

Libros, mapas, diccionarios, cuentos, poemas, recetarios, guías, registros, evidencias y mucho mas.

¡SUSCRIBANSE YA!

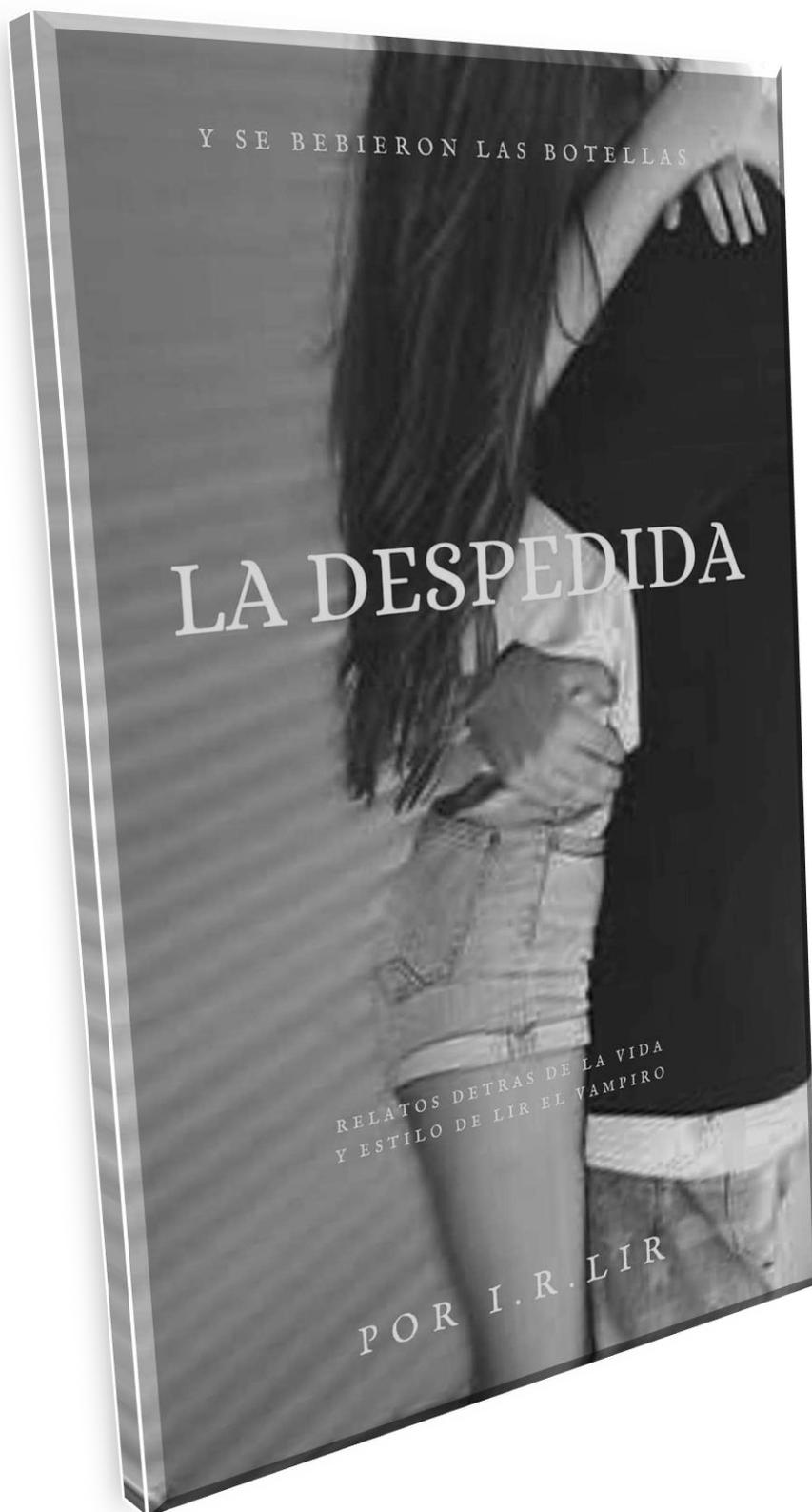
Información acerca del autor y sus orígenes, contacte a los Agustinos Recoletos. Psnt Vicaria México. Calzada del Hueso #651, Coapa, Gabriel Ramos Millán, Tlalpan, 14330 Ciudad de México, CDMX

Por disposición de I.R.L.I.R y del Emmo. Sr arzobispo primado de México, se concede el imprimantur y edición digital.

¡QUE NO LO ENGAÑEN!

Falsos escritores, lobos con piel de oveja, van de lugar en lugar diseminando errores históricos.

Luis Francisco Ladaria Ferrer. Dicasterio para la Doctrina de la Fe. Plaza del santo oficio, Ciudad del vaticano.



La despedida

Dos amantes en el desierto.

Discutieron al pie de una mesa.

Esa sería su última vez juntos...

Y ellos dos ya lo sabían.

Lo presentían.

El vino estaba al máximo.

Tenían muchas botellas sobre la mesa.

Ella estaba ansiosa y ya se quería ir de allí.

Pero él le dijo que antes se beberían todo el vino.

Hasta la última botella.

Y después así todo se terminaría.

Las botellas eran muchas.

Decenas de ellas sobre la mesa.

De pronto, ella decidida se bebió la primera botella.

De un solo trago. Mirándole a él.

Y así comenzó el desafío.

Él le siguió el ritmo y se bebió una botella también.

Ambos bebieron, una tras otra.

Sin decirse palabra.

Solamente mirándose a los ojos.

Bebían y bebían sin dejarse de observar.

Sus ojos estaban rojos y tristes.

Furiosos cada vez más y más emborrachados.

Las botellas se fueron vaciando.

El amor crecía y así encerrado se quedó.

En ese estado. Hasta que ambos volvieran a beber así.

La confusión de la maldición del amor eterno les había poseído.

Las botellas que eran más de 20 finalmente se terminaron y ella.

Le pidió a el que cumpliera su promesa.

Ya es hora. Le dijo. Vámonos. Vámonos.

Esa sería su última vez.

Había una gran montaña que atravesar para salir de ahí,

Así que subieron.

Embriagados. Con el corazón acelerado.

Ella adelante del subía la montaña que estaba cubierta de arena y árboles secos.

Y entonces borracha se resbaló.

Pero el la atrapó. De su brazo la sostuvo.

Diciéndole: Yo siempre te sostendré.

Los corazones latían acelerados.

Enojados, emborrachados.

Enamorados. Ambos estaban también enojados y confundidos del proceso que estaban sufriendo.

Finalmente.

Juntos salieron del desierto y frente a ellos.

El carruaje de la muerte y de las riquezas llegó por ella en el camino de la derecha.

Mientras que al mismo tiempo por el camino de la izquierda los ángeles llegaron y le clamaron a el que cumpliera con su deber.

Y ambos comprendieron que él no la podría seguir de vuelta a casa.

El la abrazo y olió su cabello por última vez.

Ella me miro sosteniendo el abrazo.

Y fueron susurradas las palabras.

Brotaron un par de lágrimas y cada uno se fue.

Ambos eran fuertes y muy conscientes. Por no decir inteligentes.

Y así partido en dos el amor se fue, separado para siempre.

La despedida, por I.R.LIR

FIN

